

Cuatro ejes que compartimos con el pensamiento de Elizalde

Empatía universal. Somos vida y nada de la vida y de lo vivo puede resultarnos ajeno. Que viva el otro, es condición de la propia vida.

El problema de la escala. La conquista del espacio interior, no expansión ni crecimiento sino intensidad. Operamos con escalas, magnitudes, en espacios y a velocidades, que nos hacen imposible digerir, asimilar, incorporar, hacer propias las experiencias vividas. Estar físicamente allí pero siendo incapaces de experimentar en profundidad, en alcance y proyecciones, las experiencias vividas.

De lo personal a lo político. Somos incapaces de ver como los problemas tienen su origen en la agregación de pequeñas acciones individuales, en la sumatoria de conductas aparentemente insignificantes cada una en sí misma, pero que multiplicadas por más de seis mil millones de seres humanos se transforman en una tragedia.

Solidaridad intergeneracional. Heredar a nuestros descendientes al menos la misma riqueza de potencialidades de vivir plenamente la condición humana que nosotros hemos podido vivir.

Ideas que nos da Elizalde para una utopía

Transitar hacia economías «vivientes»

- ! Auto-dirigidos, auto-organizantes y cooperativos.
- ! Localizados y adaptados al lugar.
- ! Contenidos y limitados por fronteras permeables.
- ! Frugales y capaces de compartir.
- ! Diversos y creativos.

Nuevos valores:

- ! El ser-hacer reemplazará al tener como el valor básico de la sociedad.
- ! Cualquier acto humano y tecnológico basado sobre la renovabilidad de materia y energía será éticamente válido.
- ! Las opciones de producción estarán orientadas por las leyes de la termodinámica.
- ! Reemplazar el desarrollo por el concepto de «límites al crecimiento»
- ! Las nociones de cuidado, de ahorro, de autolimitación, de ascetismo, de respeto a la sacralidad de toda forma de vida, entre otras similares se instalarán como ideas fuerza en el imaginario colectivo.
- ! Se buscará alcanzar un estado demográfico estacionario, donde el crecimiento demográfico llegará a ser considerado éticamente inaceptable.

- ! La orientación de la futura cultura no estará puesta en la búsqueda de mejorar a otros como ha sido hasta ahora, sino que en el esfuerzo por mejorarnos a nosotros mismos.
- ! El tema de la escala y el principio de subsidiariedad adquirirán absoluta relevancia para encontrar soluciones técnicas, políticas y económicas debido a las «deseconomías energéticas» de las escalas mayores, superada una cierta dimensión o umbral.
- ! El concepto de dignidad humana se constituirá en el norte orientador de todos los esfuerzos políticos.

Acciones concretas:

- ! Compartir más con aquellos que tienen menos.
- ! Suprimir el consumo de cosas que son altos consumidores de energía.
- ! Dependar menos de los artefactos y más de las fuerzas interiores y los recursos propios.
- ! Educarnos para disfrutar de una vida más rica, más plena, más atractiva, más placentera.
- ! Reducir los horarios de trabajo para dedicar más tiempo al ocio creativo.
- ! Reorientar recursos a la educación y a la investigación.
- ! Aprender a valorar los inefables que nos rodean y que nos hacen humanos: seres queridos, afectos, paisajes, pensamientos, detalles, recuerdos, lecturas, música y sonidos, etc.
- ! Lograr un desarrollo más vivible, con más vida familiar, con más vida afectiva, con más contacto con la naturaleza y las maravillas de la existencia.